

Organización de las actividades de la Pastoral Universitaria de la Universidad Católica de Temuco para estudiantes novatos de ingreso 2016

ALICIA VILLABLANCA OLAVE
Universidad Católica de Temuco

Contextualización

La Pastoral de nuestra Universidad es un servicio a la misión institucional, acompañando los procesos de fe de cada uno de los integrantes de la comunidad universitaria, favoreciendo el encuentro fraterno cuyo fundamento es el encuentro con la persona de Jesús.

Estas reflexiones surgen desde un estudio que busca organizar las actividades de la Pastoral Universitaria, respondiendo a los intereses y motivaciones de los mismos estudiantes. Es por esto que es exploratoria y se considera como la base para seguir estudiando esta materia.

Se establece que la actividad pastoral se desarrolla a través de consejos pastorales presentes en las diversas facultades y vicerrectorías, participando en los diversos actos de la vida institucional, los procesos de catequesis sacramental, celebraciones eucarísticas y otros actos litúrgicos, formación personal y acompañamiento espiritual, experiencias de acompañamiento en voluntariados, entre otras acciones pastorales que están al servicio de las personas.

Desde el ámbito de Gestión y Vida Universitaria, la Pastoral contribuye a la vivencia de los principios transversales que permiten orientar las actividades al interior de la comunidad, cuyos énfasis son:

- Construir comunidad, lo que se traduce en la promoción de un estilo de gestión y de vida universitaria caracterizado por los criterios pastorales de comunión y participación.
- Cultivar el diálogo, que se materializa en una triple perspectiva: como herramienta didáctica; la promoción del diálogo fe-razón, fecundizando el trabajo interdisciplinario propio de la academia; diálogo intercultural como nota característica de la Universidad en razón de la condición interétnica de la región.
- Vivir la opción preferencial por lo pobres, en coincidencia con las características de la Iglesia Latinoamericana, lo cual implica que al interior de la comunidad universitaria se promueve la inclusión y se ofrece reales oportunidades especialmente a los estudiantes que provienen de contextos vulnerables.
- Participar en la misión evangelizadora de la Iglesia, entendiéndose como presencia de la Iglesia en el ámbito universitario, contribuyendo a servir en los diversos ámbitos de la vida social y generando proyectos que concreten una visión cristiana del hombre.

Desde la necesidad de vivir estos principios orientadores en la comunidad universitaria se plasman los lineamientos del trabajo de todos los consejos de pastoral, considerando sus necesidades y prioridades para promover espacios de diálogo entre Evangelio y Cultura. Por esta razón se establece el siguiente objetivo para la Pastoral Universitaria: «Promover el dialogo entre Evangelio y Cultura mediante una acción pastoral sistemática, orgánica y permanente, al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia en la Universidad, con la finalidad de hacer significativo y vivencial

el mensaje cristiano en las personas que conforman la comunidad universitaria».

La Vice Gran Cancillería, órgano al cual pertenece y del cual depende la Dirección de la Pastoral Universitaria, se propuso realizar un pequeño estudio con el objetivo de organizar de mejor manera las actividades de la pastoral universitaria, considerando los intereses y motivaciones de los estudiantes novatos de ingreso 2016. El estudio es de tipo cuantitativo-exploratorio, el origen es primario con aplicación de encuestas de variables cualitativas-nominales y la población es de 2.938 estudiantes y la muestra de 1.120 estudiantes de ingreso 2016, con un 38% es un estudio significativo.

Las variables de estudio que se analizarán en este artículo serán las siguientes: a) género-cualitativas nominales; b) religión-cualitativas nominales; y c) actividades religiosas en las que le interesaría participar-cualitativas nominales.

Variables del estudio

a) Género

En esta variable ante la pregunta sobre si se identifican en alguna religión. En las respuestas de las mujeres se obtiene 60,54% de afirmación y en las respuestas de los hombres un 39,46% de afirmación. De acuerdo a esto y considerando que en esta etapa de crisis se repiensa la fe, consiste en que, en términos más cerebrales, más abstractos, en categorías universales, la mujer en términos más personales y en categorías más existenciales se siente más identificada en el ámbito religioso. «En unos se advierte la necesidad de coherencia, de armonía entre el dato revelado y las tendencias profundas del sujeto, entre lo que me han dicho de Dios y mis aspiraciones subjetivas. La preocupación religiosa es más profunda en la mujer; es más receptiva, más inclinada hacia otro; por eso busca la presencia que le es necesaria para su desarrollo afectivo, el hombre está más preocupado por realizar la imagen

ideal que se ha forjado de sí mismo; por eso busca a Dios en función de la realización individual y social de su propio yo».

b) Religión

De las respuestas de los estudiantes ante la pregunta si tienen alguna religión el 70,4% afirma que tiene una religión y el 29,6% responde que no y solo un 1% no responde. De acuerdo a José Montero Vives «se da una crisis intelectual y una falta de preocupaciones religiosas. La preocupación dominante es la de una situación en el mundo, de realizar una imagen ideal que se forma de sí mismo». Un dato relevante de este estudio es que un 63% afirma ser de religión católica. Y un 32% de religión evangélica y 3% se identifican con otras religiones siendo un 3% que no responde y un 1% que no se identifica con ninguna. Ciertamente nos encontramos en una crisis de confianza y credibilidad que no se puede esconder y esto, se le define como un pluralismo de orden cultural y religioso. Existe una pérdida del sentido religioso-secularización. Que también lleva a un interés por la justicia y búsqueda de la verdad.

c) Actividades religiosas en las que les interesaría participar

En esta pregunta se les ofrece unas opciones a las cuales tenían que indicar sus preferencias y en estas respuestas los estudiantes contestaron con un 45% a trabajos solidarios, 38% no responde, 8% a misiones, 4% a retiros y encuentros de oración y un 3% a otros.

De esto se puede inferir que la amplia gama de posibilidades permite que los jóvenes se sientan interesados por participar en la acción pastoral, vinculándolo con sus características personales y al tema del servicio a la comunidad. Esto permitiría un respuesta concreta y personal a sus búsquedas más profundas. Se vuelca entonces fundamental que la realidad pastoral responda a esta enorme riqueza en la pluralidad, en sus expresiones particulares y que hace que la experiencia sea significativa y vivencial con sus búsquedas y anhelos.

En esta etapa de sus vidas en que los jóvenes configuran su identidad y sus cuestionamientos más profundos, surge la necesidad de dar sentido a sus vidas y el interés por el proyecto personal.

Consideraciones de la vocación de Servicio Misionero a partir de los intereses y motivaciones de los estudiantes novatos de ingreso 2016

En la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae* se afirma que «cuantos se ocupan de la pastoral universitaria invitarán a los profesores y estudiantes a ser más conscientes de su responsabilidad hacia aquellos que sufren física y espiritualmente. Siguiendo el ejemplo de Cristo, se preocuparán especialmente de los más pobres y de los que sufren a causa de las injusticias en el campo económico, social, cultural y religioso. Esta responsabilidad se ejercita, en primer lugar, en el interior de la comunidad académica, pero encuentra aplicación también fuera de ella».

En este sentido resulta fundamental generar un diálogo desde lo académico para suscitar el interés de toda la comunidad universitaria por ayudar a quienes sufren, optando preferencialmente por los más pobres. Esta provocación al ambiente académico, por generar acciones de servicio con los que más sufren, puede ser tanto al interior de la vida universitaria como también al exterior. De estas experiencias al interior de nuestra universidad hay muchas que no son sistematizadas y que quedan en la línea de la gratuidad y fraternidad. Surgen espontáneamente desde los mismos estudiantes cuando alguno de ellos tiene problemas en distintas áreas de su vida algunos de ellos económicos o físicos.

A través de las diversos trabajos solidarios que surjan durante el año en las distintas unidades académicas se debiese ir forjando transversalmente las pautas formativas para el servicio misionero de la universidad, considerando los grupos más participativos y activos de la Pastoral Universitaria, velando siempre por la corresponsabilidad de los Consejos Pastorales, que acompañados de distintos apoyos formativos se consoliden en su anuncio misionero

y de esta manera responderemos al anhelo por el servicio que caracteriza a los jóvenes.

Es en el proceso de formación que viven los jóvenes en la Universidad que se hace necesario ofrecer este diálogo fecundo desde su preparación para ser profesionales dispuestos a servir a la sociedad. La formación humanista cristiana que ofrece la Universidad contribuye a plasmar los principios orientadores de la filosofía institucional integrando en cada carrera la vocación de servicio a la sociedad, la valoración y respeto hacia la diversidad y la ética profesional. De igual manera «la Universidad Católica se dedica por entero a la búsqueda de todos los aspectos de la verdad en sus relaciones esenciales con la Verdad suprema, que es Dios. Por lo cual, ella, sin temor alguno, antes bien con entusiasmo trabaja en todos los campos del saber, consciente de ser precedida por Aquel que es «Camino, Verdad y Vida», el Logos, cuyo Espíritu de inteligencia y de amor da a la persona humana la capacidad de encontrar con su inteligencia la realidad última que es su principio y su fin, y es el único capaz de dar en plenitud aquella Sabiduría, sin la cual el futuro del mundo estaría en peligro».

Esta perspectiva de acompañamiento en los campos del saber que otorga a la persona una capacidad de discernimiento profundo y encarnado en la realidad humana. Es así como afirma *Gaudium et Spes* que «es Jesús quien manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación».

Para este acompañamiento las Orientaciones de la Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal proponen que debiera ser centrada en la construcción de la identidad desde la mirada del Evangelio respondiendo así a la búsqueda de acogida y pertenencia a la búsqueda de autenticidad y coherencia a la búsqueda de la felicidad y la búsqueda de opciones personales de los jóvenes.

Estos criterios responden a las multitudes de ofertas de sentido y sin sentidos con que los jóvenes se ven enfrentados en el día a día. Muchos de estos jóvenes en esta búsqueda «se sienten decepcionados por las promesas de sentido; otros, no confían en que

ellos y que en sus vidas puedan tenerlo, en muchos casos, simplemente no le encuentran sentido a lo que hacen».

Estas ansias de vivir en plenitud es lo que anuncia Jesús de manera sencilla para que todos lo pudieran comprender y que José Antonio Pagola describe en su libro *Jesús, Aproximación Histórica* en la página 99 de la siguiente manera: «Nadie lo pone en duda. Jesús entusiasmó a los campesinos de Galilea. El reino de Dios, tal como él lo presentaba, tenía que ser algo muy sencillo, al alcance de aquellas gentes. Algo muy concreto y bueno que entendían hasta los más ignorantes: lo primero para Jesús es la vida de la gente, no la religión. Su intención de fondo es clara: curar, aliviar el sufrimiento, restaurar la vida».

Esta invitación a restaurar la vida desde este anhelo tan íntimo y profundo es desde la vida misma, concreta, palpable y sencilla. Donde cada joven con sus problemas, sueños e ilusiones, aunque no relacionen su búsqueda con Dios por diversas razones y circunstancias, es a Él al que buscan y es allí donde la Pastoral Universitaria camina y se encarna en esta realidad.

Es así como, las respuestas a la pregunta del sentido de nuestras vidas emergen desde el diálogo con la dimensión trascendente del ser humano, siendo asumidas como una llamada personal. Mientras más respondamos a esta llamada «vocación» tanto más sentido le encontraremos sentido a la vida. De esta manera la misión siempre traerá consigo el hacer el bien común, para vivir la invitación a imitar a Jesús Maestro que interpela a la humanidad diciendo «El que quiera ser mi discípulo que se haga servidor de los demás».

De este modo, la fe es un buen camino para encontrar sentido a la vida, la fe interpreta y se encarna en la realidad y en ella, creer en Dios significa también creer en el ser humano, en su bondad y generosidad que brota de la Misericordia del Padre. Con esto último se infiere que en el proceso de acompañar es necesario considerar un proceso formativo para la preparación de los jóvenes en la línea del servicio que puede transformarse

en una opción misionera, la cual requiere considerar al menos cuatro dimensiones.

En este sentido es que las orientaciones de la pastoral juvenil para un encuentro con Jesús, ofrecen cuatro dimensiones para dicho proceso humano: Misionero, Vocacional, Comunitario y Celebrativo. Donde cada una de ellas está vinculada con los objetivos específicos de la Pastoral de la UC Temuco y para su concreción es de mucha riqueza la reciente constitución de los Consejos Pastorales por Facultad y Vicerrectorías.

De igual manera los Obispos hacen un llamado a los jóvenes al servicio y a la línea de discipulado misionero «servir allí donde duele, mostrar el amor de Dios Padre de misericordia en los momentos y lugares de sufrimiento, ha sido el desafío que hemos orado y reflexionado estos días. Damos gracias por la tarea que miles y miles de hermanos desempeñan en obras de misericordia, en cárceles y hospitales, junto a los niños vulnerados y a los adultos mayores, entre otros tantos espacios de promoción humana que la Iglesia emprende, en nombre de Jesús, como un servicio a la sociedad.»

Este es el desafío que los jóvenes han resaltado a través de sus respuestas en las encuestas. Esta necesidad de ser una iglesia en salida, es algo que perciben como prioridad. La inmensa oportunidad de aprendizaje que se ofrece con los trabajos solidarios y misioneros es algo que da un sello al estudiante de la UC Temuco.

Esta dimensión de servicio es una tarea de toda Universidad Católica, ya que presta una importante ayuda a la Iglesia en su misión evangelizadora. El testimonio de la Universidad Católica de Temuco a la región se basa en el servicio a la comunidad, en la formación de profesionales íntegros en su formación basada en valores humanistas cristianos. «Así ofrece una formación dada en un contexto de fe, que prepare personas capaces de un juicio racional y crítico, conscientes de la dignidad trascendental de la persona humana. Esto implica una formación profesional que comprenda los valores éticos y la dimensión de servicio a las personas y

a la sociedad; el dialogo con la cultura, que favorezca una mejor comprensión y transmisión de la fe; la investigación teológica que ayude a la fe a expresarse en lenguaje significativo para estos tiempos».

Al respecto se vuelve fundamental una pastoral universitaria que acompañe la vida y el caminar de todos los miembros de la comunidad universitaria, promoviendo un encuentro personal y comprometido con Jesucristo, y múltiples iniciativas solidarias misioneras.

El Papa Francisco en su balance de la Jornada Mundial de la Juventud celebrada en Brasil, señalaba que los jóvenes son la esperanza del mundo, y que resuena en ellos el envío misionero: «'Id y haced discípulos a todas las gentes'. Hemos escuchado la palabra de Jesús: ¡es la misión que él nos da a todos! Es el mandato de Cristo Resucitado a sus discípulos: 'Id', salid de vosotros mismos, de toda cerrazón para llevar la luz y el amor del Evangelio a todos, ¡hasta las extremas periferias de la existencia! Y ha sido justo este mandato de Jesús el que le he confiado a los jóvenes».

De esta manera se hace preciso que el servicio misionero sea impulsado por un acompañamiento a la vida de los jóvenes con la vocación al encuentro con el que lo necesita; a la salida. Al anunciar el evangelio se transforma la vida; al anunciar y denunciar. Un joven acogiendo el amor de Jesús es un transformador por excelencia, un soplo de vida, un bálsamo, una fuerza y esperanza vivificadora.

Es así como la Universidad Católica «persigue sus propios objetivos también mediante el esfuerzo por formar una comunidad auténticamente humana, animada por el espíritu de Cristo. La fuente de su unidad deriva de su común consagración a la verdad, de la idéntica visión de la dignidad humana y, en último análisis, de la persona y del mensaje de Cristo que da a la Institución su carácter distintivo».

La Pastoral concretiza estos principios a través del encuentro con Jesús a través del dialogo Evangelio y Cultura, que, encar-

nado en el quehacer universitario, tiene un especial interés por ayudar a todos a alcanzar su plenitud como personas humanas. Dentro de este marco se vive la misión de la Iglesia en la Universidad y forma parte integrante de su actividad y de su estructura. De esta manera la orgánica de la pastoral se vuelve fundamental para que los miembros de la comunidad universitaria participen de este dialogo fe cultura y no se incline como un agregado al ámbito académico.

Es así como, la misión principal de la Iglesia es anunciar el Evangelio de manera tal que garantice la relación entre fe y vida tanto en la persona individual como en el contexto socio-cultural en que las personas viven, actúan y se relacionan entre sí. Así los futuros profesionales incentivados por la vocación de servicio misionero estarán más sensibles y dispuestos a servir, a construir una sociedad más justa, desarrollada y solidaria; buscarán constantemente la verdad, el bien y la belleza en un fecundo diálogo con la fe, a la luz de las orientaciones del Magisterio de la Iglesia y buscarán contribuir a la solución de problemáticas, desafíos y aspiraciones de las personas.

Propuestas iluminadoras que señalan un camino a seguir en la línea de Servicio Misionero en la UCTemuco

Por último y a modo de conclusión algunas propuestas a la luz del análisis de los datos recogidos:

- Sistematizar las experiencias que existen en la comunidad universitaria en torno al servicio y misiones.
- Promover un dialogo desde lo académico que anime a los estudiantes a la vocación de servicio hacia la comunidad, considerando actores claves en el quehacer universitario.
- Diseñar un programa formativo en torno al servicio en clave misionera que pueda ser fruto de lo recogido en la sistematización.
- Establecer una propuesta de acompañamiento en los cam-

pos del saber que posibilite a la persona discernimiento profundo y encarnado en la realidad humana.

- Contextualizar los ejes del acompañamiento para la construcción de la identidad desde el Evangelio que respondan a la: búsqueda de acogida y pertenencia; búsqueda de autenticidad y coherencia y búsqueda de la felicidad y de opciones personales.
- Vincular a los estudiantes a los Consejos Pastorales mediante el dialogo Evangelio-Cultura, ofreciendo un encuentro con Jesús en las dimensiones tanto: misionera, vocacional, comunitaria y celebrativa.